

Crisis del sistema cooperativista agrícola del Chaco. Respuestas de los productores y surgimiento del free rider.

Leandro Moglia
CONICET – UNNE/CEAR-UNQ
leandroe_moglia@yahoo.com.ar

Introducción

La crisis del algodón que se manifestó entre los años '60-'70, puso de manifiesto los problemas estructurales de las cooperativas agrícolas chaqueñas.

Uno de estos inconvenientes, fue la existencia del *socio desleal o free rider*. Este productor que hacía uso de los servicios ofrecidos por la cooperativa, al momento de hacer entrega su producción decidía hacerlo sólo en una pequeña porción o en ninguna.

Analizar las causas que llevan a que el productor tome esta decisión y exponer las formas o estrategias que buscaron las cooperativas para combatirlo son los principales objetivos de este trabajo.

Para lograr nuestro cometido hemos organizado al trabajo en una *primera parte* que explica el contexto histórico del Chaco y se caracteriza al productor chaqueño cooperativizado; de esta manera veremos el ámbito en el cual el productor se mueve y así entender su toma de decisiones. La *segunda parte* ahonda sobre cómo la crisis productiva del algodón afectó a las entidades cooperativas y cuáles fueron las estrategias para salvarlas; la *tercera parte* conceptualiza al free rider y explica las razones que lo llevan a actuar de esta manera. Finalmente se detallan las estrategias e iniciativas que las cooperativas desarrollaron para contrarrestar la figura del socio desleal y cuál fue su incidencia en la cooperativa para que estas entre en crisis.

Breve conceptualización sobre el free rider y sus motivos de surgimiento.

Dentro del movimiento cooperativo la existencia del socio desleal fue siempre percibida y criticada.

Cuando un productor decide incorporarse a una cooperativa, entre las obligaciones que debe aceptar está la entregar su producción, para que la entidad la comercialice como mejor le parezca.

Si bien las cooperativas agrícolas son asociaciones de carácter económico, su funcionamiento se rige por los mismos valores y principios sociales a los que se ajustan los demás tipos de cooperativas.

El mecanismo mediante el cual una persona se transforma en socio de una cooperativa, es suscribiendo¹ una acción². Al mismo tiempo, el socio tiene que integrar³ en un tiempo determinado por estatuto, el conjunto de la acción anteriormente suscripta. El número mínimo de acciones a suscribir está establecido en el estatuto que organiza la institución. De esta manera, se forma el capital inicial de la cooperativa, ligando al socio y cooperativa en derechos y obligaciones.

A su vez, el estatuto, también establece que los excedentes se repartirán en proporción a las operaciones realizadas por cada socio⁴.

Si bien el productor que decidió pertenecer a una cooperativa agropecuaria es una persona que evaluó los beneficios y perjuicios que el estar vinculado a este tipo de institución representa, consideramos que la decisión fue tomada de manera racional, orientadas hacia objetivos fijos, claramente definidos y que pueden ser evaluados en términos de logros.

Desde los inicios del movimiento cooperativo, la figura del *free rider*⁵ o socio desleal fue siempre una constante. Específicamente, el socio desleal es aquella persona que poco se compromete con la causa o que participa de ella (institución) en forma nominal o simbólica, dejando que otros sean quienes lleven adelante las iniciativas, pero que al final de cuentas, recibe los mismos beneficios que aquellos participantes verdaderamente activos.

Como lo resume la economista Elinor Ostrom...

“...es una persona que no puede ser excluida de los beneficios que otros procuran, y que está motivada a no contribuir con el esfuerzo común y a vivir a cuenta de los esfuerzos de los otros.

La tentación de beneficiarse con el trabajo ajeno puede dominar el proceso de decisión [...] por lo que se obtiene un nivel de provisión del beneficio colectivo menor al óptimo.

Por ello debemos buscar entender cómo individuos perfectamente racionales obtiene resultados irracionales⁶.

Entre las principales causas que generan el surgimiento del *free rider* están la *económica*, es decir que por diversas razones el socio decide no hacer entrega de toda su

¹ *Suscribir*: se refiere al acto de tomar una acción de la cooperativa en su nombre, la cual puede ser integrada en diversos pagos.

² *Acciones*: son certificados nominales (con de fecha creación y domicilio de la cooperativa) y seriados con fecha de emisión y que contienen firmas originales del presidente de la entidad, consejero y síndico.

³ *Integrar*: alude a que el socio debe terminar de pagar -integrar- las acciones que había tomado al momento de unirse a la cooperativa.

⁴ Repetto, Nicolás (1948), Estudios Cooperativos; Buenos Aires; FACC.

⁵ Este concepto fue elaborado por Mancur Olson en su libro “The Logic of Collective Action” editado en 1965 y donde se avanza sobre explicaciones analíticas del comportamiento de los grupos de acción colectiva, propietarios de bienes colectivos.

⁶ Ostrom, Elinor; (2011); El gobierno de los comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva; México; Fondo de Cultura Económica-UNAM; p 43.

producción a la cooperativa, pero si utiliza los servicios que la institución ofrece (proveeduría de almacén, semillero, seguro, créditos, medico, farmacia, etc.); como segunda causa podemos mencionar *el contexto de vulnerabilidad de los productores* chaqueños algodoneros en su relación con la extensión, situación ocupacional de la tierra, niveles de rendimientos, características de la producción algodonera, etc. y finalmente *la falta de políticas destinadas a profundizar o enseñar el ideario cooperativista* en detrimento de una búsqueda de consolidación económica-institucional;

Analizando la primera causa vemos que, la razón para que el productor opere en forma parcial o total, por fuera de la institución es la urgencia o necesidad de contar con dinero en efectivo y al instante, para hacer frente a diversas obligaciones contraídas por fuera de la entidad, y ello sólo podía ser posible si se comercializaba con el acopiador o desmotador privado aunque tenga que resignar *a priori* un porcentaje de la ganancia.

Esta actitud se debe al modo de operar que tiene la cooperativa, por cuanto la misma no realiza compras de contado al colono por su producción, sino que adelanta un capital, cancelando el saldo cuando ésta haya podido colocar el total de la producción.

En un mercado algodonero muy volátil en precios –por la intervención del estado y coyunturas externas-, con alta concentración de la demanda y con procesos inflacionarios fluctuantes, las cooperativas no lograban al final de cuentas vender a buen precio la producción, siendo por tanto escaso el remanente para el socio.

El cuadro se complica aún más debido a que la cooperativa solicitaba créditos bancarios pensando en el volumen de operación de sus socios, por ello al no comerciar su producción a través de ella, la institución quedaba endeudada y con ello se descapitalizaba.

La segunda razón, se debe a que el productor asociado a la cooperativas era inmigrante (nacional o extranjero) que llegó al Chaco mediante las políticas desarrolladas por el Gobierno Nacional a partir de 1876 y ampliadas por la gran oferta de tierras y posibilidades de progreso mediante el cultivo del algodón a partir de 1920.

Este productor explotaba una chacra de tipo familiar, con una superficie que rondaba de 25 a 100 has., siendo un promedio de 18 has. las destinadas al algodón, quedando el resto en condición de baldías (por encontrarse con abundante forestación) o en el mejor de los casos ocupada con otra producción (hortalizas, huerta, cría de animales de corral). Este tipo de

explotación representó el 50,4% en 1947⁷ en el Territorio Nacional del Chaco. A su vez, posiblemente se hallaba dentro del 72% de productores que según el Censo de 1947⁸ era considerado intruso de la tierra que ocupaba.

No obstante la extensión ocupada y su categoría, para algunas tareas como la carpida y la recolección del algodón (tarea que debe hacerse de manera rápida), hacen prácticamente necesarios que los colonos deban recurrir a la mano obra asalariada (diferentes estudios han determinado que se empleaban un promedio de tres asalariados⁹ por chacra de algodón) para realizar las tareas, quedando reservadas las labores de limpieza, preparado de la tierra y siembra para el productor y su familia.

Estimamos que el asalariado, representó cerca del 40% del trabajo de producción de la chacra, independientemente del tamaño de la superficie, ya que por lo general los colonos - inmigrantes en su mayoría- desconocían las técnicas de recolección del capullo y si lo hacían el ritmo era más lento y pausado, a lo que se suma que dicha labor es sin duda la más ardua y delicada del proceso; y aproximadamente un 50% en su costo de producción dependiendo del jornal cotizado¹⁰.

Si a esta situación se agregan las fluctuaciones de precios, inclemencias climáticas, bajos rendimientos, etc, hallamos a un productor que continúa haciendo uso de los servicios de la entidad pero que decide no serle fiel a la institución y comercializar parte de su producción a través del acopiador privado ante la necesidad de contar con dinero en el acto o por temor a que su producción se desvalorice durante el proceso especulativo que la cooperativa realiza.

La tercera razón de la presencia del *free rider* podemos atribuirla a la falta de formación de sus cuadros o de fomento de la doctrina cooperativas hacia dentro de la misma. Es decir que, aunque la cooperativa funciona basada en principios y valores rochdeleanos, privilegia su proceso de consolidación económica y administrativa, olvidándose de las tareas sociales que una institución de la economía social debiera desarrollar. Ejemplo de ello es la falta de alusión en las Memorias y Balances acerca de la organización de actividades que busquen fortalecer la doctrina cooperativista.

⁷ Borrini, Héctor. (1983) *La colonización como fundamento de la organización territorial del Chaco 1930-1953*. IIGHI-CONICET. p 22

⁸ *Ibidem*, p. 18

⁹ Muello Alberto C. *Cultivo y Explotación del algodón*. Bs. As. Editorial Sudamericana. 1948

¹⁰ Censo Algodonero, 1936, p. 33.

Al momento de formarse las cooperativas, las mismas presentaron una morfología denominada por Lattuada-Renold como de Organizaciones Institucionales Consecuentes (OIC) para luego transformarse en Organizaciones Institucionales Paradojales (OIP)¹¹. Esto significa que el sistema cooperativo se fue apartando paulatinamente de sus principios primigenios y convirtiéndose en simples empresas que buscaron el lucro sin medir consecuencias y diversificaron sus funciones dentro del mercado, entrando a competir incluso entre ellas, por cuanto incorporan la venta de variados rubros: vestimenta, calzado, aparatos para el hogar, etc.¹²

A esta situación debemos sumar el crecimiento desmesurado en la infraestructura de las cooperativas y con ello su aparato burocrático; del mismo participaron personas no siempre relacionadas a la producción y por ello las cooperativas adoptaron un nuevo estilo de gestión, aumentando las diferencias –ya existentes- entre sus miembros a través de responsabilidades de tipo dirigencial, productivas, de participación y control de la cooperativa.

Por lo tanto, dentro de las cooperativas hubo una tendencia a pasar de una representación, control personal directo, a un tipo de representación delegada, en la que los dirigentes continuaban recibiendo instrucciones de las bases¹³ por medio de una asamblea disminuida en participación y apacible.

El hecho que, a instancias del Estado, la administración cooperativa se haya complejizado¹⁴ generó en el mediano y largo plazo que los técnicos ingresados a la cooperativa vayan ocupando los cargos de Gerente General, Gte. Administrativo, Gte. Técnico, Gte. de Comercialización, Jefe de Planta, de taller, de desmote, etc. Este hecho acarrió que las cooperativas sean dirigidas más por un sistema gerencial¹⁵ que por el Consejo de Administración, quien dejó de ser protagonista de la vida cooperativa cediendo, en lo real, sus obligaciones y derechos, llevando a que sea la propia cooperativa quien impuse sus

¹¹ Lattuada, Mario y Renold, Mauricio.(2004) *El Cooperativismo agrario ante la globalización. Un análisis sociológico de los cambios en su composición, morfología y discurso institucional*, Siglo XXI, Buenos Aires; p. 87

¹² Nadal, Stella (1987) *Las condiciones de Trabajo en las zonas rurales. El trabajador de temporada en el Chaco. La Cosecha de Algodón*. Provincia del Chaco-Min. de gobierno, Justicia y Educación. pp. 68-69

¹³ Lattuada, Mario y Renold, Mauricio. Op. Cit. p.88

¹⁴ El devenir de la legislación nacional y provincial hizo que las cooperativas tengan que incorporar, de manera estable, a su personal a técnicos para controlar, avalar, fiscalizar, etc. todas las operaciones técnicas, productivas, de control de calidad, transacciones, etc. que las entidades realicen. Por esto se sumaron a la planta funcional: ingenieros agrónomos, abogados, contadores, entre otros. Debemos aclarar que hubo cooperativas que desde sus inicios tuvieron la figura del gerente, siendo ejercido este cargo por un productor asociado. Para los años ´60 los cargos de gerente fueron ocupados por los técnicos.

¹⁵ Si bien en su mayoría la presencia de Gerentes

intereses, priorizando la continuidad y el crecimiento (en número de socios, económico, infraestructura, etc.) en detrimento de la calidad en los servicios de tipo no productivo.

Esta nueva relación entre el socio y la cooperativa, llevó a un relajamiento del sostén ideológico-reivindicativo y a una vinculación más de tipo clientelístico o de mercado¹⁶ y con ello un compromiso más laxo entre ambos.

Este cambio en la relación socavó los principios básicos del cooperativismo y contribuye a explicar la diferencia entre los socios formales de las cooperativas (productores inscriptos pero de participación pasiva) de aquellos que realmente canalizaban sus producciones a través de dicha institución y participaba de las Asambleas, entre otras actividades vinculadas a la entidad.

La crisis productiva, las cooperativas y algunas propuestas de solución

La desaceleración de la economía argentina que se manifestó a partir de 1951, la eliminación de aquellas instituciones que regulaban el precio interno, la producción y la comercialización en 1955, más el agotamiento del suelo fueron a grandes rasgos las causas de la crisis del algodón que, al ser monocultivo provocó la crisis de una economía regional.

Las iniciativas que se buscaron para salir de la crisis del algodón fueron varias y provinieron de diferentes sectores políticos, sociales y económicos-productivos.

Como el problema del rendimiento fluctuante por hectárea no era nuevo y el agotamiento del suelo ya venía presentándose desde mediados de los años `40, una de las primeras soluciones a la problemática productiva fue plantear la diversificación productiva, la rotación de los cultivos y la tecnificación del agro.

El cambio productivo se orientó hacia el reemplazo de la superficie sembrada de algodón por aquella ocupada con nuevos productos como el girasol, maíz, sorgo, trigo, entre los más importantes.

Este proceso de diversificación productiva puso en evidencia la existencia de un sector agrario más capitalizado y dinámico que logró reorientar su capacidad productiva¹⁷. El resto de los productores, categorizados como minifundistas, al no poder reorganizar su producción por falta de capital o *por no poder superar las viejas costumbres o estructuras mentales*¹⁸ no

¹⁶ Lattuada, Mario y Renold, Mauricio. *Op. Cit ...cit.* p. 90

¹⁷ Nadal, Stella *Las condiciones de Trabajo en las zonas rurales. El trabajador de temporada en el Chaco. La Cosecha de Algodón.* Provincia del Chaco, Ministerio de Gobierno, Justicia y Educación, 1987, pp. 50-51.

¹⁸ DIARIO EL TERRITORIO, Agosto de 1959.

encontraron otra solución que la de aferrarse al cultivo algodonero para asegurar su subsistencia.

Explotaciones algodoneras clasificadas por tamaño. Chaco 1960/69

	1960				1969			
	Explotación		Superficie		Explotación		Superficie	
	Nº	%	Ha	%	Nº	%	Ha	%
Hasta 25 has. de algodón	16.865	78.0	187.473	47	12.848	80.4	159043	60.8
Más de 25 has. de algodón	4.805	22.0	209.4866	53	3135	19.6	102510	39.2
Total	210.670	100	396.969	100	15.983	100	261.553	100

Fuente: BRODERSOHN, Víctor y otros, (2009) *Dependencia interna y desarrollo: El caco del Chaco*, Resistencia, Librería de la Paz. p. 142.

La mayoría de los productores que se hallaban cooperativizados, fueron quienes mantuvieron sus chacras con explotación algodonera, aunque hubo aquellos que lograron generar la rotación de cultivos, y con ello su alejamiento de las cooperativas ante la imposibilidad de comercializar su producción a través de ella.

Esta política de rotación de cultivos y cambio productivo, tuvo sus primeros efectos en el suroeste de la provincia donde el algodón disminuyó notablemente en superficie, para aumentar en forma casi explosiva el girasol.

Área sembrada total y por principales cultivos 1960-1969. Promedio anual

Años	Total Has.	Hectáreas					
		Algodón	Girasol	Sorgo	Trigo	Maíz	Otros
1960-64	607.000	422.200	20.500	16280	2600	116.000	29.420
1965-69	610.000	293.22	80.100	80920	34.500	83.600	38.680

Fuente: BRODERSOHN, V y otros; Op Cit. 141

Además de la diversificación productiva, se plantearon otras líneas de acción para paliar la crisis. En 1960 se re-fundó la Dirección de Cooperativas¹⁹ de la Provincia del Chaco que buscó realizar un estricto control sobre las entidades cooperativas mediante la asistencia a las Asambleas para presenciar la real asistencia y participación de los socios en las asambleas (ordinarias y extraordinarias) y comisiones directivas.

¹⁹ Moglia, Leandro; *Las cooperativas agrícolas chaqueñas en la cornisa (1957 -1962)* En: Martha Ruffini y Luis E. Blacha (Comp.) Burocracia, tecnologías y agro en espacios marginales. Ed. Prohistoria Ediciones; 1a ed. - Rosario, 2011; pp 141- 158

El primer diagnóstico²⁰ sobre el estado del cooperativismo chaqueño que arrojaron las observaciones de la Dirección fue éstas se hallaban en crisis y que la misma se debía a:

- la deslealtad de los socios, por cuanto entregan menos producción especulando con el precio del producto por fuera de la institución que los nuclea en relación con la zona productiva;
- la mala comercialización de las cooperativas por cuanto no cumplían con los contratos firmados con empresas particulares a las cuales debieron proveer de producción ya sea fibra o semilla de algodón;
- las dudas que los socios tenían con la entidad por cuanto fueron otorgados créditos, avales, y endosos de manera indiscriminada sin adoptar medidas tendientes a garantizar la cobrabilidad de dichos importes.
- el alejamiento de los socios de las entidades cooperativas se debe por temor a que se les haga amortizar la deuda.
- se requirió que las entidades cooperativas encaucen en futuras administraciones sus bienes y servicios sociales de manera estatutaria racional, afianzando con producción suficiente la conservación del patrimonio social cooperativo.
- buscar el acercamiento moral y material del socio a la sociedad a efectos de recuperarlo y que cumpla con la cooperativa en sus obligaciones y éstas con las suyas hacia la cooperativa de segundo grado y las empresas con las cuales adquieren compromisos.

Simultáneamente con esta situación la industria textil nacional, largamente protegida por trabas arancelarias que le fueron quitadas, llegó a un tope productivo en comparación con la fibra que todavía se generaba desde el agro.

A su vez, la sobrevaluación que tenía la fibra nacional respecto del precio en el exterior generó que se comience a importar fibra, más las constantes variaciones de la moneda (devaluación) y consecuente inflación hicieron que los productores no pudieran esperar los

²⁰ Dicho informe se reitera en los expedientes de las cooperativas, ya que al momento de formarse la Dirección con una periodicidad de tres meses se debía enviar el estado de cuenta de la cooperativa y sus socios, además de hacer entrega de la memoria y balance anual con el acta de la asamblea ordinaria y extraordinaria en caso de haberse realizado.

Estas recomendaciones se hallan en las respuestas que el gobierno provincial otorga a cada cooperativa ante el pedido de créditos excepcionales. Expedientes de Cooperativas en el Archivo Histórico de la Provincia del Chaco.

plazos de la cooperativas para vender su producción, por cuanto la misma se desvalorizaba de modo vertiginoso.

Si tenemos en cuenta estos elementos, vemos que al momento de presentarse la crisis productiva, las cooperativas ya lo están puertas adentro, pues el espíritu cooperativo venía siendo minado desde hacía tiempo.

Por estas razones, si bien el área algodonera fue reemplazada por nuevos productos, las cooperativas no lograron tener estructuras financieras y de capital lo suficientemente consolidadas para poder reorganizarse, modificar sus modos de transformación o volverse a tecnificar para un nuevo producto agrícola que demandaba una reestructuración.

Estrategias y acciones en contra del *free rider*

En virtud de la caracterización realizada del productor asociado a una cooperativa del Chaco, las particularidades del mercado algodonero y las transformaciones internas por las pasaron las entidades, vemos que la existencia del *free rider* es una constante casi inevitable dentro de las instituciones. Sin embargo, fueron diversas las formas que las cooperativas buscaron solucionar el problema del socio desleal.

La primera acción y quizás la más constante fue la prédica en las asambleas sobre lo mal que hacía a la institución que sus “propios dueños” no hagan entrega de la producción. Claro está que con esta actitud estrategia se buscaba que el socio desleal tome conciencia de su actitud, apelando elementos de tipo más sentimental como exponer los motivos que dieron origen al movimiento cooperativo en general y a la cooperativa en particular; además se recordaba la importancia de la institución para la localidad de arraigo y área de influencia.

Si bien no se mencionaban nombres o individualizaban al socio desleal, si se daban datos generales sobre número de socios entregadores y no entregados de producción. Estas expresiones eran hechas al iniciarse la asamblea o al final la misma²¹.

La segunda estrategia que las cooperativas adoptaron fue aquella que implementó por primera vez en 1940 la Cooperativa Agrícola Industrial Min. Le Bretón de Río Arazá denominado *Capital Rotativo*²² y que se mantuvo aproximadamente hasta 1970.

²¹ REVISTAS DE INDUSTRIA Y COMERCIO. Cooperativas Agrícolas Del Chaco: Memorias y Balances de 1935 a 1953. Carpetas Encuadernadas Tomos. IV–V–VI. A.H.P.CH

²²Para profundizar sobre los orígenes y funcionamiento de las acciones obligatorias y capital rotativo se puede consultar Leandro Moglia; “*Objetivo y aplicación de las Acciones Obligatorias y Capital Rotativo en las cooperativas agrícolas del Chaco*”. En XXII Jornadas de Historia Económica de Argentina; Río Cuarto-Cba., 21

Esta práctica consistía en ir realizando de modo paulatino la devolución de las acciones integradas, siempre y cuando el resultado del último balance de la entidad muestre que el total del nuevo capital integrado sea igual o superior al capital fijo.

Esta iniciativa persiguió el objetivo de buscar un mayor compromiso del socio e ir descartando al socio “desleal” que no entregaba o comercializaba su producción por intermedio de la entidad, por cuanto el porcentaje a descontar en concepto de acción obligatoria era cada vez menor y la rotación de capital también, es decir que sin participación activa en la cooperativa este socio sería raleado de la nómina de socios.

La primera cooperativa en implementar esta idea lo resumía en las siguientes palabras...

Ocurre en la mayoría de nuestras cooperativas que los socios bien intencionados, verdaderos cooperativistas, son los que hacen el mayor aporte de capital social sin esperanza de rescatar su dinero, otros con una inversión irrisoria aprovechan en gran escala del servicio ofrecido mediante el esfuerzo de los demás.

El sistema de rotación de capital que se desea someter a la aprobación de ustedes, soluciona a nuestro entender, todas las dificultades y ha llegado a ser un punto considerado de capital importancia para la evolución futura de las cooperativas del Chaco.

En esta cooperativa tenemos socios que con una acción de \$ 50 han desmotado durante años centenares de toneladas del algodón.

Este problema lo conocen los socios de varias cooperativas del Chaco que se han encontrado en el transcurso de cosechas anteriores con que no obtenían con su algodón en la cooperativa el precio, ni el servicio que ofrecían las grandes firmas algodoneras.

El sistema de rotación de capitales ha implantado en su mayoría en las cooperativas de todo género en Estados Unidos para subsanar estos inconvenientes y es causa del enorme impulso que han tomado las actividades cooperativas en aquel país.²³

Otra forma que tuvieron las cooperativas de combatir al socio desleal fue incorporar en las Memorias y Balances, en la sección de movimiento de socios, una discriminación entre los socios entregadores y los no entregadores. De esta manera, al exponer las cifras, la presión sobre los productores se hacía más evidente de la actitud desleal.

Mediante la implantación de este sistema las cooperativas lograban eliminar cerca de 8 socios o más por balance, y lo explicaban de la siguiente manera.

A continuación se detalla el movimiento de asociados habidos en este ejercicio

Al cierre del Ejercicio anterior había	739
Ingresaron en este Ejercicio	21
Total	760

al 24 de septiembre de 2010. En <http://www.aahe.fahce.unlp.edu.ar/Jornadas/xxii-jornadas-de-historia-economica>

²³ Diario La Voz del Chaco; Rcia. 11 a 13 de Diciembre de 1939 y Cooperativa Agrícola Industrial Min. Le Bretón de Río Arazá; Memoria y Balance nº 20 de 1940.

Renunciaron	7	
<i>Eliminados del registro de socios</i>	11	
Dados de baja	68	
<i>Expulsados</i>	4	
Total	90	
Quedan actualmente		670²⁴

Por lo general los socios que renunciaban eran aquellos productores que se mudaban de zona y los eliminados de la lista eran quienes quedaron fuera por rotación de capital Sin embargo, aquellos que fueron dados de baja y los expulsados fueron socios a los cuales se les pudo comprobar que no cumplieron con sus obligaciones en varias oportunidades o tuvieron alguna actitud considerada anti-cooperativas.

La justificación que daban las cooperativas para la expulsión de los socios eran las siguientes.

Respecto de los asociados dados de baja, ello se debe a que el Consejo de Administración, con el fin de velar siempre por los intereses del buen socio y de la institución ha dispuesto hacer una selección, en el sentido de darse de baja a aquellos socios que son productores y no han entregado nada de algodón, como un castigo y a manera de medida disciplinaria.

Los socios que han sido expulsados, son aquellos que han dado sobrados motivos para tomar esa determinación, ya que el Consejo de Administración ha sido muy tolerante en este sentido, tal es así, que recién después de 26 años de vida que tiene la institución, es la primer veas que se toma una medida de esta naturaleza, pero ha sido necesaria, para dar un ejemplo y en bien de la sociedad²⁵.

Si bien la problemática no se detuvo, las cooperativas comenzaron a exponer cifras que distinguían aquellos socios entregadores y los no entregadores. La idea era que de esta manera quede más invidencia las falencias de los productores.

Al cierre del ejercicio anterior había		959
Ingresaron en este ejercicio		24
Total		983
Eliminados por rescate de acciones	3	
Renunciaron por ausentarse de la zona	5	
Expulsados	1	
Total		9
Quedan actualmente		
<i>Socios entregadores</i>	653	
<i>Socios no entregadores</i>	321	
Total		974²⁶

²⁴ Cooperativa Agrícola de Presidencia Roque Sáenz Peña; Memoria y Balance n°27 de 1952.

²⁵ Cooperativa Agrícola de Presidencia Roque Sáenz Peña; Memoria y Balance n°26 de 1951.

²⁶ Cooperativa Agrícola "La Unión" Ltda. Memoria y Balance N°47. 1972

Debido que la problemática del *free rider* no se detuvo, las cooperativas chaqueñas decidieron imitar una estrategia de las entidades de la región pampeana y plantear que posiblemente con un cambio generacional el socio desleal, aunque era difícil erradicarlo, disminuiría.

Por ello, sobre los años '50²⁷, las cooperativas chaqueñas se volcaron a crear los Club o Juventudes Agrarias Cooperativistas. Estas agrupaciones, integradas por hijos de socios, tenía como principal función realizar actividades de extensión social y a la vez ocuparse de mantener los ideales cooperativistas mediante la organización de charlas, cursos, talleres, crear de bibliotecas, editar publicaciones periódicas propias²⁸, etc. referidas a la doctrina cooperativista y al desarrollo del agro y su producción. Se buscaba ir formando futuros socios responsables, solidarios y comprometidos con la causa. También hubo ocasiones en que este tipo de instituciones fomentó la creación clubes deportivos.

Al poco tiempo de funcionar, estas agrupaciones restringieron sus actividades a la organización de competencias deportivas, fiestas y bailes, más que a la realización de talleres, encuentros, etc. que estuvieran ligados con el fomento de la teoría cooperativista o enseñanza del manejo administrativo-económico de una cooperativa.

La Cooperativa Agrícola Presidencia Roque Sáenz Peña Ltda. que había creado su JAC en 1951, le bastaron pocos años para mostrar su decepción y fastidio respecto de que...

la juventud agraria en la cooperativa está funcionando gracias a la buena colaboración de un pequeño número de jóvenes socios e hijos de socios. Hemos asistido a su asamblea anual, habiéndonos decepcionado la indiferencia puesta de manifiesto por jóvenes agrarios en esta institución, al no concurrir a esta clase de reuniones, parecía no preocuparle el movimiento de la tradicional lamentamos tener que expresar desacuerdo con nuestra juventud, le solicitamos por intermedio a dedicarse más en procura de adquirir conocimientos cooperativista para estar preparados a defender los intereses y sus de sus antecesores. Pedimos al socio, que aconsejen a sus hijos a concurrir a las reuniones juveniles.

A los jóvenes les decimos que son ellos el porvenir de nuestra sociedad, de ellos depende el ascenso directo y de nuestra obra; sería doloroso que el sacrificio de vuestros padres se echaron al olvido²⁹.

Si bien esta situación fue generalizada, hubo Juventudes que funcionaron con relativo éxito en cuanto a la organización de las actividades para las cuales fueron creadas.

²⁷ Existe abundante bibliografía referida al cooperativismo argentino, principalmente pampeano, que refleja la existencia de este tipo de instituciones anterior a 1950.

²⁸ El periódico editado por la JAC de la Cooperativa Agrícola "La Unión" Ltda. de Pcia. Roque Sáenz Peña fue uno de los importantes de la ciudad con una tirada de 1000 ejemplares mensuales. Cooperativa Agrícola "La Unión" Ltda. Memoria y Balance N°17 de 1953. Pág. 8.

²⁹ Cooperativa Agrícola de Presidencia Roque Sáenz Peña; Memoria y Balance n°36 de 1961. Pág. 18.

Podemos pensar que el mal funcionamiento de estas entidades, sumado a que desde las Cooperativas se privilegió el crecimiento institucional y económico, hizo que de a poco se cayera en un relajamiento ideológico-doctrinario y que ello llevó al socio-productor a sentirse cada vez menos obligado a operar a través de la entidad.

La falta de participación de los hijos de socios en las Juventudes, no fue exclusiva de ese ámbito, ya que la misma indiferencia se hace evidente en la asistencia a las Asambleas Ordinarias donde el número de asistentes no supera el 50% de la nómina de socios.

Razón para esto pueden ser los modos de participación y toma de decisión con los que opera la cooperativa, son de carácter colectivo y, a pesar de no estar de acuerdo en lo individual, ello implica llevar a delante o participar de una acción en conjunto; sin embargo, la realidad muestra un escaso compromiso para avalar la decisión tomada.

Esta participación, sería una de las causas de la presencia del *free rider* en las cooperativas que conlleva al consecuente debilitamiento económico de la organización, que la vuelve poco competitiva y envuelta en una incertidumbre general sobre el volumen de operación³⁰.

Conjuntamente con la crisis de la producción algodonera (1965-1975) las entidades cooperativas entraron en un profundo riego institucional. Se llegó a esta situación porque las cooperativas no pudieron acompañar al proceso de diversificación productiva, por cuanto no crearon formas para dar valor agregado a las nuevas producciones, como tampoco fueron capaces de realizar nuevas inversiones que estas producciones les demandaban (silo de almacenamiento, secaderos, etc.) y así continuar con la tarea de buscar mejores precios para sus asociados.

La crisis productiva exacerbó a los productores en la especulación de su producción hacia la cooperativa. El mecanismo, ya conocido y practicado, consistió en cobrar por intermedio de la cooperativa el crédito bancario de anticipo (tomado por la cooperativa y destinado principalmente a la cosecha) por un monto respecto de la tonelada de algodón en bruto y de hectáreas sembradas, pero que al momento de hacer entrega a la cooperativa los productores suministraban menos cantidad, reservándose una parte para comercializarlo de manera rápida por fuera aunque tenga que resignar un porcentaje de la ganancia.

Esta situación generó en las cooperativas dos consecuencias; la primera fue la pérdida de poder de concentración de la oferta productiva y el aumento del desmote privado. La

³⁰ Lattuada, Mario y Renold, Mauricio; Op. Cit. 149-152.

segunda que, en el mediano plazo, las cooperativas aumenten sus deudas, siendo cada vez más difícil cobrar a los productores y pagar a los proveedores.

Si bien a lo largo de todo este período las estrategias para combatir al socio desleal se siguieron aplicando, no podemos afirmar que alguna de ellas haya tenido efecto determinante, al punto de eliminar al *free rider* de la entidad.

Podemos afirmar que a pesar de que su existencia fue una constante, la cooperativa aprendió a vivir con su existencia y la misma no representó la principal causa de la crisis institucional, sino que contribuyó a la misma en menor medida, si la comparamos con las malas decisiones institucionales que de adoptaron y terminaron por llevar a la crisis a la cooperativa.

Reflexiones finales

En este trabajo hemos abordado una temática poco tratada dentro de los estudios del cooperativismo argentino. Se pretendió realizar un análisis de las causas que generaron la existencia del *free rider* en las cooperativas agrícolas, especialmente en las algodoneras del Chaco y exponer las estrategias institucionales que se emplearon para combatirlo.

El sociólogo Craig Jenkins considera a la movilización como a un proceso en el cual un grupo se asegura del control colectivo sobre los recursos necesarios para la acción colectiva³¹, y es justamente esto lo que origina la organización y formación de las cooperativas por parte de los productores chaqueños.

Estos productores que actuaron de manera racional, evaluando los costos y beneficios de formar una institución que cuide y luche por defender sus intereses y mejorar sus condiciones materiales de existencia vieron en este tipo de organización una herramienta de control colectivo sobre los recursos, en este caso el algodón, contra los acopiadores privados o las grandes empresas.

El participar de una cooperativa representa beneficios que se restringen al grado de compromiso que se tenga hacia la entidad; sin embargo, el productor puede hacer uso de los servicios que en ella se prestan aunque su compromiso sea escaso. Es decir que quienes ingresan a las entidades determinan las posibles ventajas del pertenecer aunque no sean participantes activos y en esta especulación es que surge el *free rider*.

³¹ Craig Jenkins, J. La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales. (En fotocopia) p. 15

Entre las razones que llevan a que el productor a convertirse en un socio desleal son varias, pero las podemos resumir en *económicas y falta de formación doctrinaria*.

La primera se explica por cuanto las cooperativas en su modo de funcionar no pagaban el total de la producción entregada por el socio, esperando plazos de hasta 90 días para la liquidación final y debido a las deudas que éste había contraído por fuera de la institución se le hacía necesario recurrir al acopiador y desmotador privado que pagaba al contado y en el momento, aunque a un precio menor.

A su vez, el proceso de consolidación de la entidad terminó por generar una relación burocratizada entre los socios y los dirigentes que derivó en una relación cada vez más laxa y relajación de los principios y valores de la doctrina cooperativa que repercutieron en la escasa participación hacia el seno de la institución.

Las estrategias para eliminar al *free rider* fueron diversas, desde la simple pero constante predica, a la creación de instituciones que mejoren la relación de sus socios con la entidad, hasta la instrumentación de complejas maniobras. Si bien en el corto plazo estas estrategias tuvieron éxito, en el mediano y largo plazo la problemática se mantuvo, a pesar de ser momentos muy provechosos para las cooperativas.

Justamente por esta razón, podemos afirmar que la crisis de las cooperativas no se debió solamente a la existencia de estos socios, sino a una conjunción de elementos que se relacionan a circunstancias de tipo político, económico, productivas, etc. y a las malas decisiones tomadas por las cooperativas.

Bibliografía

- BESIL, Antonio. (1970) *Evolución histórica de la Actividad Algodonera en la República Argentina y en la Provincia del Chaco*. Resistencia.
- BECK, Hugo, H. (1989) *La Provincia del Chaco durante el Gobierno de Anselmo Zolio Duca (1958-1962)*. Resistencia. IIGHI-CONICET.
- BRODERSOHN, V; SLUTZKY, D y VALENZUELA, C. (2009) *Dependencia interna y desarrollo: El caso del Chaco*, Resistencia, Librería de la Paz.
- CATTANI, Antonio David (Compilador). *La otra Economía*. Argentina. Colección Lecturas sobre Economía Social. Ed. Altamira-Fundación OSDE. 2004.
- CRAIG JENKINS, J. *La teoría de la movilización de recursos y el estudio de los movimientos sociales*. pp 5-47
- DOMINICO, Horacio F. (2008) *Breviario de iniciación Cooperativista*. Doctrina – Historia – Legislación - Organización. Buenos Aires, 1ª Ed. Derecho Cooperativo y Mutual;
- GALAFASSI, Guido: *Cuando el árbol no deja ver el bosque. Neofuncionalismo y posmodernidad en los estudios sobre movimientos sociales*. Revista Theomai, n° 14, segundo semestre 2006. <http://revista-theomai.unq.edu.ar>
- GIARRACA, Norma (edit.): *La protesta social en la Argentina*. Transformaciones económicas y crisis social en el interior del país. Buenos Aires, Alianza Editorial, 2001

- GIRBAL BLACHA, Noemí Mitos, paradojas y realidades en la Argentina peronista (1946-1955). Una interpretación histórica de sus decisiones político-económicas. 1ed. Bernal. UNQ. 2003.
- LARRAMENDY, Juan C. y PELLEGRINO, Luis A. El Algodón. ¿Una Oportunidad Perdida?; Buenos Aires; Ediciones Al Margen. 2005.
- LATTUADA, Mario. y RENOLD, Juan M., (2004) El Cooperativismo agrario ante la globalización. Un análisis sociológico de los cambios en su composición, morfología y discurso institucional; Buenos Aires; Siglo XXI.
- LEONI de ROSCIANI, Ma. Silvia. (1992) *Los comienzos del Chaco provincializado (1951-1955)*, Resistencia. IIGHI-CONICET.
- LORENZO CARDARSO, Pedro L. Fundamentos teóricos del conflicto social. Ed. Siglo XXI España. pp 16-49.
- Mc ADAM, Dough y ZALD, Meyer (eds): Movimientos sociales: perspectivas comparadas. Madrid, Istmo, 1999.
- MANOILOFF, Raúl Oscar. (2001) *El cultivo del algodón en el Chaco entre 1950 y nuestros días. La etapa de crisis*. Resistencia, Chaco, Meana Impresores.
- NADAL, Stella; *Las condiciones de Trabajo en las zonas rurales. El trabajador de temporada en el Chaco. La Cosecha de Algodón*. Provincia del Chaco-Min. de gobierno, Justicia y Educación. 1987
- OLIVERA, Gabriela (compiladora). Cooperativismo Agrario: instituciones, políticas públicas y procesos históricos. Córdoba, Farreyra Editor. 2006.
- OSUNA, Lilia Juanita. El Chaco y su población 1895-1970. En: Folia Histórica del Nordeste; Resistencia, UNNE, Facultad de Humanidades N°2. 1977.
- OSTROM, Elinor; (2011); *El gobierno de los comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*; México; Fondo de Cultura Económica-UNAM
- PIQUERAS, Andrés: *Movimientos sociales y capitalismo. Historia de una mutua influencia*. Valencia, Ed. Germaia, 2002.
- RAPOPORT, M. y Colaboradores. (2006) *Historia económica, política y social de la Argentina. (1880 - 2000)*, Buenos Aires, Ariel
- REVISTAS DE INDUSTRIA Y COMERCIO. Cooperativas Agrícolas Del Chaco: Memorias y Balances De 1935 A 1951 Carpetas Encuadernadas. Tomos. IV–V–VI En: AHPCH.
- ROFMAN, Alejandro y ROMERO, Luis Alberto. Los Sistemas Socio-Económicos y estructura regional en la Argentina. Amorrortu, Buenos Aires, .1998.
- ----- Economías Regionales II. En : Revista Realidad Económica N°128. 1994
- TARROW, Sidney: El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Madrid, Alianza, 1997; cap. 1 y 2.
- VUOTTO, Mirta (Compiladora). Economía Social. Precisiones conceptuales y algunas experiencias históricas. Argentina; Ed. Altamira-Fundación OSDE. 2003